

Andy Warhol más allá de Andy Warhol

El biógrafo Jean-Noël Liaut indaga en los aspectos más desconocidos de la personalidad y la vida del artista, a través de conversaciones y testimonios de quienes le conocieron en vida



Fue uno de los grandes creadores del siglo XX. Visionario del marketing, profeta de los "quince minutos de fama" que resumen la telerrealidad y, para algunos, hasta el primer *tiktoker*. Junto a sus cuadros de sopas Campbell's y Marilyn de colores, Andy Warhol (6 de agosto de 1928-22 de febrero de 1987) construyó también un personaje excéntrico y fascinante, capaz de codearse con intelectuales, estrellas y la *jet set*, travestis y drogadictos, pero muy celoso de su intimidad.

Treinta y cinco años después de su muerte, Andy Warhol sigue fascinando, como muestran la "docuserie" que le ha dedicado Netflix, producida por Ryan Murphy. Al mismo tiempo, la editorial Arpa publica en castellano, con traducción de Jordi Giménez Samanes, la biografía escrita por Jean-Noël Liaut (Premio Biografía de la Academia Francesa).

Si la serie de Netflix se apoya en los diarios que el propio artista dictó a su amiga y confidente Pat Hackett, Liaut indaga en los aspectos más desconocidos de su

pasado y de su personalidad, a través de conversaciones con personas próximas al artista.

Más de veinticinco años, asegura el autor, ha tardado en recopilar y reposar los testimonios de personalidades como los críticos de arte John Richardson y Stuart Preston, la actriz *underground* y artista plástica Ultra Violet, los mecenas Pierre Bergé, Hélène Rochas y Sao Schlumberger, y la hermana de Jacqueline Kennedy, Lee Radziwill, entre otros.

Más de tres décadas desde que, el 19 de enero de 1987, se cruzara con el artista en el *Beau-bourg*, tan de cerca que pudo apreciar con precisión el perfume que lo envolvía y con el que disimulaba el olor a ajo (que consumía en gran cantidad por "como beneficioso para la sa-

lud"). Y más de tres décadas desde que, en 1990, les dedicara su tesina de licenciatura a él y a The Silver Factory (1964-1967). Tras dotarle de carne, "y también de un suplemento de alma", gracias a ininidad de "conversaciones con sus conocidos más próximos", Liaut se lanza a desentrañar el "ecosistema warholiano", la estética del Nueva York de los años sesenta y el camino que llevó al hijo de unos inmigrantes rutenos, originarios de un pueblo de la actual Eslovaquia, hasta lo más alto de la fama.

Niño enfermizo

Poco hacía adivinar que aquel muchacho enfermizo, objeto de burlas de sus compañeros de clase, llegaría a ser un reconocido artista, autor de obras como *Shot Sage Blue Marilyn* que Christie's



"Warhol era un vampiro. Te absorbía toda la energía", lo describe la actriz y artista Ultra Violet



ha vendido recientemente por 195 millones de dólares.

Nacidos en Miková, población del imperio austrohúngaro que hoy pertenece a Eslovaquia, Andrej Warhola y Julia Zavacky llegaron a Pittsburgh en busca de mejor fortuna, y allí tuvieron tres hijos, Paul, John y el pequeño Andrew. Marcada por el recuerdo de una primera hija que había muerto a las seis semanas de nacer en Miková, Julia protegió hasta el extremo al pequeño Andrew, sobre todo después de que contrajera la escarlatina, primero, y, después, el entonces llamado 'mal de San Vito'.

La infancia de Andrew estuvo marcada por las estrecheces económicas, el paro provocado por la caída de las exportaciones de EEUU en los años veinte, y la oleada de despidos tras el 'crash' de la bolsa de 1929. Pese a todo, Andrej conseguiría ahorrar el dinero suficiente para pagar al contado una pequeña casa de ladrillo. Y también para dejar en herencia a su familia la cantidad suficiente para que su hijo pequeño pudiera acudir a la universidad.

En el Carnegie Institute of Technology de Pittsburgh, trabajó amistad con Philip Pearlstein, y juntos se trasladaron a Nueva York después de terminar los estudios. Allí, el pequeño de los Warhola no dudó en aceptar todo tipo de trabajos como ilustrador de revistas de moda como *Glamour*, *Mademoiselle* y *Harper's Bazaar*. Tampoco encargos publicitarios como el del marinero en el momento de inyectarse una dosis de heroína que, publi-

cado a toda página en la edición del domingo del *New York Times*, causó un gran revuelo en una época marcada por el "macartismo" y su condena a todo tipo de comportamiento considerado como subversivo.

En alguno de aquellos primeros trabajos, un error tipográfico suprimió la "a" final de su apellido. Había nacido el artista Andy Warhol.

Triunfo ante un público "saturado"

Sus propuestas, incluyendo los libros ilustrados a mano que empezó a crear, empezaron a calar en un "público saturado" que "lo había visto todo del Nueva York de la moda y de las agencias de Madison Avenue", y que sin embargo "caían bajo el hechizo", rememora Stuart Preston.

Convertido, en aquellos años 50, en "uno de los ilustradores más reconocidos y más requeridos de su generación", Warhol empezó a construir un personaje que despertaba "una verdadera fascinación". Pero aún le costó años "de tenaces esfuerzos" para dejar atrás su "reputación de frivolidad" y abrirse camino "en el mundo considerado 'serio' del arte", explica en el libro el crítico de arte Stuart Preston.

Liaut presenta a Warhol como un artista que nunca ocultó su homosexualidad, aunque celoso hasta el extremo de su vida privada. Obsesionado por la belleza masculina, rodeado de gatos en un apartamento en Nueva York que compartía con su madre —a la que siempre le unió una relación que Liaut compara con la de Norman Bates en *Psicosis*—, y obsesionado con su carrera, "Andy era un vampiro", lo describe Ultra Violet, quien asegura que "te absorbía toda la energía, se quedaba con todas tus ideas, se servía de alguien mientras esa persona pudiera serle útil y le aportara inspiración, pero al menor problema la dejaba tirada".

Luces y sombras de un personaje al que Liaut ha intentado acercarse "de frente, de espaldas, de perfil y en semiperfil", para descubrir "todos los matices característicos de su personalidad", para "evaluar sus méritos y flaquezas". Todo un trabajo de investigación sobre cómo "el hijo de unos pobres inmigrantes rutenos se convirtió en un artista venerado o despreciado". Una "polémica", destaca el autor, que fue "interesante de estudiar, por cuanto, aún hoy, cuenta con tantos adoradores como detractores, y no deja a nadie indiferente".

Beatriz Rucabado



Liaut analiza cómo "el hijo de unos pobres inmigrantes rutenos se convirtió en un artista venerado o despreciado"